



Academia del Plata

“Pensando en los desafíos de la educación cristiana”

Mag. Ana María Amarante

16/11/2023

En atención a los desafíos de la educación que transitamos y mirando el futuro de esta, mi formación profesional de pedagoga me invita a centrarme en una reflexión sobre la Misión de la Academia del Plata: *“Promover todas las manifestaciones de las ciencias, las letras y las artes que den testimonio del pensamiento católico en la vida cultural argentina”*.

La centralidad es entonces, la educación cristiana, al servicio de la evangelización de la cultura, la cosmovisión cristiana, sólo así podremos lograr la síntesis Fe – razón; Fe-cultura, como nos enseña el Magisterio de la Iglesia Católica.

¿Qué nos está sucediendo en nuestra educación cristiana, en nuestras familias, colegios, universidades católicas?

Pareciera que se nos diluye la centralidad, estamos desorientados.

Desde el Ideario y Proyecto Educativo Institucional de nuestras comunidades educativas, que debiera llevar hacia el oriente, la luz, expresada en la Misión, Visión educativa y valores cristianos, que se evidencien en nuestras comunidades educativas, pareciera solamente un marco teórico de referencia, en la práctica cotidiana poco se cumple. Esta no es solamente letra escrita, tiene que ser experiencia vivida y testimoniada por educadores formados en una concepción cristiana de la vida, la persona, la cultura, que sean testimonio del pensar, querer y actuar como cristianos. Solo así podremos formar como comunidad educativa a nuestros hijos y alumnos, la mente y el corazón para lograr hábitos de vida virtuosa. Este es el itinerario formativo.

Con esta mirada analizo los Proyectos Educativos de nuestras instituciones de Iglesia, los currículos, encuentro una ausencia o gran debilidad en los fundamentos antropológicos y éticos que evidencien una concepción cristiana de la persona y de la vida, ausencia de una cosmovisión cristiana, razón por la cual, la familia, la escuela, la universidad católica pierde su identidad, su razón de ser.

La reflexión que comparto con ustedes ya está bien explicitada en el Evangelio, en el Magisterio de la Iglesia.

Seguiré un orden en esta presentación:

1. La identidad de nuestra educación cristiana
2. Razón – Fe – Cultura - Vida
3. Lo permanente y lo cambiante: pasado, presente y futuro
4. La evangelización del currículo
5. Los interrogantes que nos llevan a dar respuesta desde la educación al cambio social
6. Pensando en la educación del futuro
7. La formación permanente de los educadores desde y en la comunidad educativa cristiana
8. La educación y los recursos tecnológicos. Mediaciones tecnológicas.

1. La identidad de nuestra educación cristiana

La educación es cuestión de:

- La familia instituida por Dios, procreación y educación de la prole.
- La sociedad civil, bien común temporal
- Del Estado educación de los ciudadanos, proteger y promover el bien común.
- De la Iglesia sociedad de orden sobrenatural, salvación de los hombres
- De la escuela, la universidad católica evangelizando la cultura. (1)

Cada una de ellas, con su identidad propia, se afectan mutuamente.

Así nos lo enseña el Magisterio:

“El verdadero cristiano, fruto de la educación cristiana, es el hombre sobrenatural, que piensa, juzga y obra constante y coherentemente, según la recta razón iluminada por la luz sobrenatural de los ejemplos y de la doctrina de Cristo”. (2)

Por lo tanto, el Proyecto educativo de una institución cristiana, *“Cristo es el fundamento: El revela y promueve el sentido nuevo de la existencia y la transforma capacitando al hombre a vivir de manera divina, es decir, pensar, querer y actuar según el Evangelio, haciendo de las bienaventuranzas la norma de vida” (3).*

2. Razón – Fe – Cultura – Vida

Muestra la identidad de nuestras instituciones católicas, es una reflexión hecha vida en la comunidad educativa.

“La fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad. Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, en definitiva, de conocerle a Él para que, conociéndolo y amándolo, pueda alcanzar también la plena verdad sobre sí mismo” (4)

Enriquecer el saber humano, iluminado con la fe.

“En este contexto se cultivan todas las disciplinas con el debido respeto al método particular de cada una. Sería erróneo considerar estas disciplinas como simples auxiliares de la fe o como medios utilizables para fines apologeticos. Ellas permiten aprender técnicas, y sociales que capaciten al alumno para desarrollar su propia personalidad e integrarse como miembro activo en la comunidad humana. Presentan, pues, no solo un saber a adquirir, sino también que asimilar y en particular verdades que descubrir”. (5)

Ayudar al alumno a iluminar el saber humano con los datos de la fe, una cosmovisión cristiana.

Esta síntesis entre cultura y fe se realiza y se expresa en la armonía y coherencia entre la fe y la vida de educadores y educando. Frente a los desafíos del mundo de hoy, saber discernir con un juicio crítico y personal y actuar coherentemente en consecuencia.

La Constitución Ex Corde Ecclesiae sobre las universidades católicas señala que *“sin descuidar en modo alguno la adquisición de conocimientos útiles, la Universidad Católica se distingue por su libre búsqueda de toda la verdad acerca de la naturaleza, del hombre y de Dios. Nuestra época, en efecto, tiene necesidad urgente de esta forma de servicio desinteresado que es el de proclamar el sentido de la verdad, valor fundamental sin el cual desaparecen la libertad, la justicia y la dignidad del hombre.”* (6).

“Para lograr la síntesis ente fe y vida hay que preparar a los alumnos para un autocontrol, que los capacite para hacer opciones libres y conscientes frente a los mensajes que les presentan los medios de comunicación social. Es necesario enseñarles a someter tales mensajes a un juicio crítico y personal, a ordenarlos en buena síntesis y a integrarlos en su cultura humana y cristiana.” (7)

La universidad, la escuela, como buscadora de la verdad, cultiva el saber, aprende de las diversas culturas y disciplinas y entabla con ellas un diálogo respetuoso. La educación católica ante la crisis profunda de las evidencias y de la credibilidad, aporta la presencia iluminadora de la fe no como referente teórico, sino como expresión vital para la búsqueda del sentido. Es, como dice, Ex Corde Ecclesiae, la presencia institucional de la Iglesia en el mundo de la cultura. Este diálogo es difícil por naturaleza. La esfera de las ciencias, de la cultura y de la fe, son autónomas, pero no tienen por qué ser irreconciliables. Cada

una, desde su particular contenido, método y objetivo pueden y deben dialogar sin sentirse amenazadas. Por el contrario, la fe claustrada es lo más opuesto a una educación católica.

3. Discernir entre lo permanente y lo cambiante

Todo cambio exige un itinerario educativo, para construir nuevos paradigmas capaces de responder a los desafíos y emergencias del mundo contemporáneo. Esto exige un discernimiento entre lo permanente y lo cambiante.

La educación es ante todo una cuestión de amor y responsabilidad que se transmite en el tiempo de generación en generación.

Hoy es necesario un nuevo período de compromiso educativo que involucre a todos los componentes de la sociedad. Buscar responder a la pregunta sobre qué es lo propio que ofrece nuestra institución católica, que da su identidad y la caracteriza en este momento presente en la construcción del futuro deseado.

Qué es lo permanente que debemos proponer en esta educación de hoy y siempre, preparar el futuro exige discernir el presente:

Un profundo discernimiento sobre el **valor de la vida**. *Defender y promover, respetar y amar la vida es una tarea que Dios confía a cada hombre, llamándolo como imagen palpitante suya, a participar de la soberanía que El tiene sobre el mundo” (8)*

Educar la conciencia y el deber de anunciar el evangelio de la vida, de celebrarlo y servirlo.

Un claro discernimiento sobre una concepción cristiana del hombre, una **antropología cristiana**, clave en toda propuesta educativa.

Este discernimiento orientará, en todas las etapas educativas, una educación integral, formadora de hábitos, actitudes, valores que integren un **proyecto de vida** total. Una profunda reflexión sobre la dimensión ética de la educación.

Una verdadera **Alianza entre Familia – Escuela**, desde la misión educadora de ambas.

El desafío de la **formación permanente de los educadores**, atendiendo a esta cosmovisión cristiana de la vida y de la ciencia desde la fe.

Este es el gran desafío de nuestras instituciones educativas católicas, base de discernimiento en el presente mirando el futuro de estas.

¿Qué aprendimos del pasado? ¿Cómo nos desafía el presente? ¿Qué proyectamos para el futuro?

La educación es:

Hija de su tiempo.

Madre de su herencia, el pasado es su legado.

Respuesta a las demandas de su tiempo.

Se proyecta hacia el futuro, sin romper su historia.

4. La evangelización del currículo

Evangelizar es la tarea fundamental que Jesús confió a la Iglesia.
En una Universidad Católica, una escuela católica, el currículo, los planes de estudio, el programa de asignatura debe ser en sí mismo evangelizador.

Desde una antropología cristiana que inspire todas las disciplinas y oriente hacia una formación humana integral.

- Con un enfoque Teológico, se mira, comprende y transforma toda la realidad desde la perspectiva del proyecto de Dios: El Reino.
- Primacía de la dimensión trascendente de la persona.
- Haciendo referencia a los valores, el respeto por la ecología,
- La búsqueda del Bien Común. Compromiso. Ciudadanía responsable.
- Por el clima y el ambiente educativo fraterno que se vive.
- Por el vínculo pedagógico educador – educando.
- Enseña a descubrir el proyecto de vida de cada persona.

5. Los interrogantes que nos llevan a dar respuesta desde la educación al cambio social.

¿Cómo lograr que el cambio inevitable no atente contra lo que es y debe ser permanente en la educación?

¿Cómo aprovechar el cambio social como oportunidad y estímulo para la investigación educativa?

¿Es posible hacer compatible lo permanente y lo cambiante en la tarea de forjar el futuro?

¿Cómo poner ciertos cambios sociales al servicio de la tarea educativa?

6. Pensando en la educación del futuro

¿Qué debe proponer a partir de estos cuestionamientos?

- El conocimiento global, integrador, interdisciplinario
- La libertad ante el carácter técnico
- Los medios de comunicación ante la capacidad del juicio crítico de la persona.
- Inventiva y revisión ante los nuevos cambios.
- Cuidar de la excesiva incertidumbre a la hora de establecer un concepto estable.
- La armonía entre el cambio más los valores permanentes.

Educar a la persona integralmente, todas sus capacidades, una formación para orientar su proyecto personal de vida.

Enseñar a usar la tecnología como un buen recurso, sin renunciar a su libertad y discernimiento.

Enseñar que la dignidad de toda persona y los valores humanos son bienes en sí mismo, esto debe orientar el estilo de convivencia, el trabajo colaborativo, la integración de la comunidad educativa.

Educar en el discernimiento para poder resolver situaciones inéditas que se nos presentan.

Ante la incertidumbre, prudencia, calma y estabilidad en sí mismo, protagonismo en medio del cambio, fortaleza.

Perseverancia, educar la voluntad.

Si nos limitamos a educar desde lo que no cambia, no respondemos a los desafíos de hoy. Si nos guiamos solamente por lo cambiante, perdemos el rumbo educativo. Hay que discernir entre lo permanente y lo cambiante y saber armonizar con ambos.

La acción educativa relaciona lo cambiante de cada ambiente con lo permanente de cada valor, una ayuda para crecer en valores en un mundo cambiante; permite enlazar lo permanente con lo cambiante al servicio de vidas que mejoran. Es disponer a las personas desde la infancia, reconocer, asumir, aceptar encarnar valores que ayudan a integrar su proyecto de vida.

7. La formación permanente de los educadores en las comunidades educativas cristianas

La comunidad educativa de nuestros colegios y universidades católicas deben constituirse en un espacio organizado de formación permanente, donde los equipos de educadores reflexionan juntos sobre la identidad, la antropología cristiana, la cosmovisión, las propuestas educativas. Se constituyen en comunidades de aprendizaje y discernimiento.

Docentes y directivos deben convertirse, de algún modo, en analistas y gestores de riesgos: es indispensable reconocer qué se pierde y qué se gana con la adopción de determinadas tecnologías. Las instituciones educativas se renuevan sin perder la esencialidad de estas, su vínculo con la educación, el aprendizaje, la cultura y la evangelización.

El desafío para el educador es romper la matriz individualista y centrada únicamente en la disciplina, para pasar a una perspectiva de trabajo interdisciplinario, con proyectos, colaborativo, en equipo, cooperativo, integrador.

Plantear el conocimiento en términos interdisciplinarios e integrador y a partir de problemáticas, el vínculo con el contexto y el apasionarse por lo nuevo que está sucediendo y no recogerse nostálgicamente en un mundo que ya no es.

La pasión por lo actual no sólo supone estar atento a las tecnologías y aplicarlas para enseñar y aprender como buen recurso sino también a los contenidos, a los nuevos saberes.

“Volver al humanismo clásico para alfabetizar el pensamiento, el discernimiento crítico, en un mundo atravesado por mediaciones tecnológicas” (9)

8. La educación y los recursos tecnológicos. Mediaciones tecnológicas.

La innovación tecnológica requiere nuevos hábitos, valoraciones y formas de entender y relacionarse con el mundo y comunicarse con sus semejantes, instaló un nuevo poder.

No hay nada malo en utilizar recursos tecnológicos de vanguardia, pero, sin perder el fin propio de la escuela y la universidad, una reflexión sobre cómo enseñar, aprender y evaluar aplicando dicho recurso. Exige preguntarse previamente cuál es y debe ser el sentido que se persigue con ella.

Sólo quien tiene respuestas suficientemente maduras al sentido de la innovación, puede hacer un uso inteligente de la tecnología. La razón de educar es personalizar, llegar al aprendizaje profundo. La personalización tiene relación con un proceso de aprendizaje donde el estudiante logra autorregularse, conocerse, desarrollar sus competencias para alcanzar su proyecto de vida. Para este proceso, debe ser acompañado únicamente por otra persona que muestra su ejemplaridad, en lo que sabe, quiere, obra, enseña.

*“La inteligencia artificial generativa en la escuela puede funcionar como una **garrocha** que potencia las capacidades de los estudiantes y les permite llegar más alto y más lejos. Pero también puede ser una **muleta** que genera dependencia y los desalienta a aprender a caminar solos. Entre esas dos metáforas se despliegan las ideas de **Santiago Bellomo**, decano de la Escuela de Educación de la **Universidad Austral**. (10)*

La incorporación de la tecnología en la educación genera un cambio, hay que modificar prácticas. El uso de los recursos tecnológicos es importante tenerlos en cuenta, pero pensando pedagógicamente, reflexionando para qué y cómo, sobre el sentido de su uso. Nunca reemplaza a la persona que enseña y aprende, puesto que sólo una persona puede orientar, llevar a la luz, sobre el uso de estos recursos en la educación, responsablemente, aprendiendo contenidos, desarrollando competencias y virtudes para lograr una formación integral y su proyecto de vida.

El educador docente enseña la disciplina, al mismo tiempo enseña al alumno a autorregularse, desarrollar competencias, hábitos, valores y lograr una vida virtuosa.

Este es nuestro gran desafío.

BIBLIOGRAFIA

Santiago Bellomo (2024) Educación aumentada; Desafíos de la educación en la era de la inteligencia artificial. Globethics Publications.

Inger Enkvist (2000) La educación en peligro – Grupo Unisón ediciones, colección ensayo. Madrid.

Ricardo Yepes Stork – Javier Aranguren Echevarría (2003) Fundamentos de antropología, Un ideal de la excelencia humana – Ediciones EUNSA. Pamplona.

José María Barrio Maestre (2010) Elementos de antropología pedagógica – Ediciones RIALP. Madrid.

José María Barrio Maestre (2007) ¿Cómo formar la segunda naturaleza? Notas antropológicas acerca de la educación de los hábitos – Ediciones EUNSA. file:///C:/Users/Ana%20Maria/Downloads/24305-Texto%20Anonimizado-73987-1-10-20180413%20(1).pdf

Leonardo Polo (2015) Antropología Trascendental (1) La persona humana. Ediciones EUNSA , Pamplona

Leonardo Polo (2006) Ayudar a crecer. Cuestiones filosóficas de la educación. Ediciones EUNSA, Pamplona

CITAS

- (1) Carta Encíclica Divini Ilius Magistri . Pio XI
- (2) Carta Encíclica Divini Ilius Magistri N° 59 – Pío XI
- (3) Sagrada Congregación para la educación católica – La escuela católica N° 34.
- (4) Carta Encíclica – Fides et Ratio – Juan Pablo II -Introducción
- (5) Sagrada Congregación para la educación católica – La escuela Católica N° 39
- (6) Constitución Ex Corde Ecclesiae
- (7) Exhortación Apostólica - Evangelii Nuntiandi N° 40
- (8) Sagrada Congregación para la educación católica . Escuela Católica cfr. N° 43
- Carta Encíclica. Evangelii Vitae. Juan Pablo II
- (9) Santiago Bellomo – 12.11.2023. Perfil <https://www.perfil.com/noticias/elobservador/la-nueva-alfabetizacion-mediatica-e-informacional.phtml>
- (10) Santiago Bellomo (2024) Educación aumentada; Desafíos de la educación en la era de la inteligencia artificial. Globethics Publications